

## Sobre "violencia".-

Los llamados a condenar, denunciar, la violencia "venga de donde venga", "de cualquier signo", obliga a profundizar un poco en el tema. Van algunas reflexiones:

- Todo sistema de dominación -sea área privada, la familia; sea área pública, país - maneja su poder (político, social económico) y usa su autoridad para mantener quietos a sus dominados.
- Por otro lado toda forma de autoritarismo y ejercicio de la fuerza sobre los dominados, crea o suscita de inmediato en éstos el impulso a rebelarse contra la arbitrariedad, la injusticia, el atropello a la dignidad de la persona.
- La historia universal está llena de ejemplos de situaciones - largamente prolongadas en el tiempo, muchas veces - en los que el rechazo a los abusos y excesos cometidos por los opresores, han originado la resistencia, la rebeldía y desatado el rechazo violento a las injusticias.
- Las discusiones jurídicas, políticas, filosóficas, teológicas, han abundado en distintas épocas formulando o intentando formular una doctrina o posición al respecto; el concepto de la "guerra justa" o la "guerra injusta" dió para grandes debates y escritos - a modo de ejemplos - en el curso de las guerras entre cristianos y árabes, en España; más cerca de nosotros, fué también complejo asunto de discusión al producirse la "Conquista Española de las Indias", que originó crueldades, atropellos y excesos por ambas partes.
- Para nosotros, en Chile, estos catorce años de autoritarismo, sin pausa ( ininterrumpido "estado de emergencia" con leyes adicionales restrictivas de la libertad en todas sus manifestaciones) ha logrado decantar un sistema ya institucionalizado que justifica la represión y violación de los derechos humanos de quienes cuestionan la dictadura y sus atropellos o expresan de alguna forma su disidencia.
- Por otra parte, desde el golpe militar del 73, comenzó la estructuración de "un nuevo orden" para Chile y su pueblo. Se inició la aplicación de un nuevo modelo económico, se dismanteló el movimiento sindical y organización de los trabajadores; comenzaron las "modernizaciones" dirigidas a reestructurar la salud, la educación, las comunicaciones de prensa escrita, radio TV, se interfirió la libre edición de los libros, la purga de los que el régimen condenaba y todo tipo de organización social, cultural, fue o eliminada o de tal modo vigilada hasta eliminarla.
- Hay toda la razón del mundo para afirmar que jamás Chile vivió tal vuelco a escala nacional. La dictadura ha tenido catorce largos años para ir refinando, reforzando, multiplicando la represión política, social, cultural. Y hay toda la razón del mundo para señalar acusatoriamente a la dictadura como la responsable y fuente única de origen de la violencia que sufrimos chilenos y chilenas por la única razón de rechazar el oficialismo y seguir creyendo en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.
- Yo condeno acciones violentistas - que muchas veces atribuyen a la disidencia y en particular a marxistas - inspira

de "plebiscito"  
Ca Const. 1980

das, o más bien, desatadas por el impulso ciego de venganza. Pero comprendo también que el sentimiento de impotencia, de postergación, de desprecio a la persona humana que se se viven cotidianamente, provoque como reacción natural la rebeldía, el rechazo, el afán de luchar con los medios más al alcance de cada cual, contra el autoritarismo y sus crímenes.

- Pienso que toda ocasión para aclarar este mar de confusiones en medio del cual se nos va yendo la vida, debe ser aprovechada en favor de esclarecer nuestro pensamiento y encontrar tal vez otros medios, otros métodos de lucha, que innoven en la estrategia que debe desarrollar la disidencia, los opositores, de cualquier nivel social, cultural, o militancia política. Abrir espacios nuevos al análisis de nuestros males, que tal vez puedan conducirnos a endilgar las acciones contestatarias hacia blancos más certeros.
- Creo que es urgente discutir y reconocer errores y por alguna parte llegar a unificar conductas, iniciativas, pensamiento de tal modo que la disidencia opere como un poderoso flanco, que apunte infatigable contra toda situación que vulnere la dignidad y respeto de las personas. No dejar pasar ningún atropello, discriminación, o forma alguna de violencia de la dictadura, en el plano que sea. Pero sobre todo reforzar posiciones unitarias, abandonar el discurso y traducirlo en iniciativas concretas y constantes.

\*\*\*\*\*

Archivo  
y Centro de

Documentación

Olga Poblete

